

RESEÑAS

GOTTFRIED GABRIEL, *Definitionen und Interessen. Über die praktischen Grundlagen der Definitionslehre*. Frommann-Holzboog Verlag, Stuttgart, 1972; 136 pp. (*Problemata*, 13).

¿En qué medida, o en qué sentido, una obra filosófica como ésta puede ser objeto de estudio para un lingüista? Trivial es la respuesta más inmediata: en la medida en que la lingüística está explícita o implícitamente sembrada de filosofía. Pero en el caso que me ocupa, la respuesta obvia no es la que más interesa. El libro de Gabriel, por el contrario, interesa particularmente al lingüista, tanto en su actividad teórica como en su variada actividad práctica.

No se trata de una obra sencilla, ni mucho menos comprensible a la primera lectura, a menos que —como no será frecuente— el lector conozca con cierta profundidad los antecedentes y los puntos clave del problema; es decir la obra de Mills, Leibniz, Hobbes, Frege, Carnap y Lorenzen por lo menos, y se haya interesado por la cuestión de la naturaleza del lenguaje científico, es decir, por los problemas de orden epistemológico y lógico que conlleva la construcción lingüística de las ciencias. Gabriel inicia su trabajo con el debate sobre la posible arbitrariedad y/o convencionalidad del lenguaje de las ciencias respecto de sus objetos de estudio. Una sumaria búsqueda del tema en Mills, Hobbes y Leibniz le permite establecer una plataforma de partida para la discusión posterior. Pasa después a investigar el mismo tema en la obra de Frege, Carnap, Lorenzen y Wittgenstein; su tratamiento de estos filósofos es más prolijo que el de los anteriores y constituye el universo dentro del cual inserta sus propias proposiciones. El final de esta parte contiene ya un punto de vista propio, que luego aplica y aclara en la última sección, sobre la definibilidad de los términos de “reflexión” *klar und deutlich* (¿claro y distinto?).

Su tesis consiste en la defensa de la posibilidad de definir términos científicos sobre una base no arbitraria en el sentido de Mills, y más bien a partir de las consideraciones de Frege, Wittgenstein y Lorenzen sobre la construcción de una “inhaltliche Redeweise”, enriquecidas por el tema del *interés* que con la obra de Habermas se ha venido haciendo más evidente y más prometedor. En otras palabras, Gabriel ofrece una solución al asunto de la definición de los términos científicos a través de la aceptación gustosa de que en todo conocimiento hay un interés

que lo guía, y que impone sus características sobre un proceso de definición anteriormente considerado inmóvil y neutral. Adopta para sí las condiciones de definición de la propedéutica de Lorenzen, pero corrige algunas dificultades que planteaban la ecuación de sinonimia entre el término y su definición, y la introducción de ejemplos.

¿Qué le dice esto a un lingüista? En primer lugar, que el problema del lenguaje de la lingüística, de nuestra metalengua, no es sencillo y requiere un cuidadoso aparato crítico y metodológico que lo funde. En segundo, que la relación lenguaje-verdad no es tan sencilla como nos la presentan filósofos como R. Montague y sus sucesores Barbara Par-tee, Lauri Karttunen. (En este punto, el libro puede traer a la mesa de discusiones la reducción que sufre el tratamiento del lenguaje natural en favor de una *inhaltliche Redeweise* que, sin declararlo, parece estar en la base de la "lógica intensional" de Montague). En tercero, al traer a colación el tema del *interés*, de la dirección práctica que orienta toda consideración terminológica en la ciencia, no solamente rebaja el valor de las "teorías de la definición" de la lógica moderna, sino que recupera para el pensamiento en torno a la definición dos aspectos que debieran ser queridos a los lingüistas: el del *uso* según Wittgenstein y el de la normatividad que conlleva, tanto el uso, como la definición que parte de él.

LUIS FERNANDO LARA

El Colegio de México.

FRANCISCO SÁNCHEZ MARCO, *Acercamiento histórico a la sociolingüística*.

Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1976; 193 + 43 pp.

Pocas son, todavía, las obras de sociolingüística que se han editado en español, no obstante que se trata de una disciplina de gran actualidad y a la que muchos investigadores están dedicando cada vez mayor atención; por eso el hecho de que tesis doctorales como ésta se orienten a llenar esa laguna me parece loable.

El autor se propone explicar, por una parte, qué es lo que se entiende por sociolingüística y cuáles son sus campos de trabajo, y, por la otra, estudiar sus antecedentes, sin ir más allá —temporalmente— de principios del siglo xx. Estos límites dejan fuera del estudio autores que, sin duda, podrían considerarse también como precursores de esa disciplina.

El libro presenta en grandes síntesis lo que se ha hecho hasta ahora en ese terreno, sin descender a detalles. Por tanto, no es una obra crítica, sino un estudio que en parte es libro de difusión, y en parte es pequeña guía bibliográfica. Pequeña, digo, no porque el autor enumere unas cuantas obras (emplea cerca de 70 páginas en citar y comentar diferentes trabajos), sino porque la cantidad de textos que existe sobre el tema es muy grande (Marcel Cohen dice que ya en 1953 él tenía noticias